

Una crítica exhaustiva del Islam desde una perspectiva cristiana del Nuevo Testamento.

Este documento recopila y sintetiza los puntos clave de los debates sobre las contradicciones entre el islam (tal como se presenta en el Corán) y el cristianismo del Nuevo Testamento (tal como se presenta en la Biblia), así como las supuestas inconsistencias internas del propio Corán. El análisis se basa exclusivamente en las escrituras mencionadas, destacando las diferencias irreconciliables y las posibles fallas. Si bien los eruditos islámicos ofrecen interpretaciones para resolver estos problemas (por ejemplo, mediante la abrogación o el contexto), esta crítica adopta una perspectiva neotestamentaria, considerando las afirmaciones del Corán como desviaciones de la revelación bíblica centrada en Jesús.

1. Contradicciones fundamentales entre el Corán y el Nuevo Testamento

Estos puntos revelan divergencias fundamentales donde el Corán contradice o reinterpreta directamente las doctrinas del Nuevo Testamento, presentando a menudo las creencias cristianas como corrupciones (por ejemplo, Sura 2:79). Desde una perspectiva cristiana, esto sitúa al Corán como un texto posterior que altera la revelación establecida.

La naturaleza y la divinidad de Jesús

- Nuevo Testamento (Biblia): «En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios... Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.» (Juan 1:1, 14) «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.» (Juan 3:16) «Yo y el Padre somos uno.» (Juan 10:30)
- Corán: «¡Oh, Gente de la Escritura! No os excedáis en vuestra religión ni digáis acerca de Alá sino la verdad. El Mesías, Jesús, hijo de María, fue un mensajero de Alá y Su palabra, que Él dirigió a María, y un alma [creada por Su mandato] de Él. Creed, pues, en Alá y en Sus mensajeros. Y no digáis: “Tres”; desistid, pues es mejor para vosotros. En verdad, Alá es un solo Dios. ¡Exaltado sea Él por encima de tener un hijo!» (Corán 4:171) Alá le pregunta a Jesús: «¿Acaso dijiste a la gente: “Tomadme a mí y a mi madre como dioses además de Alá”?» Jesús lo niega. (Corán 5:116)
- Contradicción: El Nuevo Testamento afirma la divinidad y la filiación de Jesús, mientras que el Corán lo niega explícitamente, calificando tales creencias de excesivas o politeístas.

La crucifixión y muerte de Jesús

- Nuevo Testamento (Biblia): Describe la crucifixión y la entrega de Jesús de su espíritu (muerte). (Mateo 27:35, 50) «Porque les transmití, ante todo, lo que a mi vez recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras». (1 Corintios 15:3-4)
- Corán: «Y [por] su decir: “En verdad, hemos matado al Mesías, Jesús, hijo de María, el mensajero de Alá”. Pero no lo mataron ni lo crucificaron, sino que les hicieron uno semejante. En verdad, quienes discrepan sobre esto están equivocados. No tienen conocimiento de ello sino que siguen suposiciones. Y ciertamente no lo mataron.» (Corán 4:157)
- Contradicción: El Nuevo Testamento detalla la muerte real de Jesús por crucifixión como elemento central de la salvación, mientras que el Corán niega que el evento haya ocurrido, atribuyéndolo a una ilusión o sustitución.

El concepto de la Trinidad

- Nuevo Testamento (Biblia): «Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.» (Mateo 28:19) «La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.» (2 Corintios 13:14)
- Corán: «Ciertamente, han caído en la incredulidad quienes dicen: “Allah es el tercero de tres”. Y no hay más dios que un solo Dios. Si no desisten de lo que dicen, les sobrevendrá un castigo doloroso a los incrédulos de entre ellos.» (Sura 5:73) Prohíbe explícitamente decir «Tres». (Sura 4:171)
- Contradicción: El Nuevo Testamento apoya una concepción trina de Dios, mientras que el Corán la condena como incredulidad y la equipara con el politeísmo.

Salvación y Expiación

- Nuevo Testamento (Biblia): «Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia mediante la redención que es en Cristo Jesús.» (Romanos 3:23-24) «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.» (Efesios 2:8-9)
- Corán: «Que nadie cargará con la carga de otro. Y que para el hombre no hay nada excepto aquello por lo que se esfuerza.» (Corán 53:38-39) «Allah no impone a nadie más carga de la que puede soportar. Recibirá la recompensa por el bien que haya ganado y sufrirá las consecuencias del mal que haya cometido.» (Corán 2:286)
- Contradicción: El Nuevo Testamento vincula la salvación al sacrificio de Jesús por el pecado heredado, mientras que el Corán enfatiza la responsabilidad individual sin expiación vicaria.

El papel de los profetas y las escrituras anteriores

- Nuevo Testamento (Biblia): «Dios, que en tiempos pasados habló a nuestros antepasados por medio de los profetas en diversas ocasiones y de diversas maneras, en estos últimos días nos ha hablado por medio de su Hijo.» (Hebreos 1:1-2)
- Corán: «Y enviamos, siguiendo sus pasos, a Jesús, hijo de María, confirmando lo que le precedió en la Torá; y le dimos el Evangelio... Que la Gente del Evangelio juzgue por lo que Alá ha revelado en él.» (Sura 5:46-47) «Mahoma no es el padre de ninguno de vuestros hombres, sino el Mensajero de Alá y el último de los profetas.» (Sura 33:40) Advierte sobre aquellos que «escriben las Escrituras con sus propias manos y luego dicen: “Esto es de Alá”», lo que implica la corrupción de textos anteriores. (Sura 2:79)
- Contradicción: El Nuevo Testamento sitúa a Jesús como la revelación definitiva sin sucesores, mientras que el Corán presenta a Mahoma como el último profeta y sugiere que la Biblia (incluido el Evangelio del Nuevo Testamento) ha sido corrompida, lo que hace necesario el Corán.

Estas contradicciones se derivan directamente de las diferentes afirmaciones de los textos sobre figuras y doctrinas compartidas (como Jesús). El Nuevo Testamento se centra en Jesús como salvador divino, mientras que el Corán defiende el monoteísmo sin encarnación ni Trinidad, considerando las creencias cristianas como desviaciones.

2. Inconsistencias internas dentro del Corán

Se trata de puntos donde los versículos parecen entrar en conflicto en cuestiones teológicas, históricas o cosmológicas, basándose únicamente en el texto. Los eruditos islámicos suelen resolver estas discrepancias mediante conceptos como la abrogación (naskh), la interpretación contextual o los matices lingüísticos.

Cronología de la creación: Número de días para los cielos y la tierra

- «Vuestro Señor y Protector es Alá, Quien creó los cielos y la tierra en seis días.» (Corán 7:54)

- «Di: ¿Acaso negáis a Aquel que creó la tierra en dos días?... En cuatro días colocó sobre la tierra montañas... y en dos días las completó como siete firmamentos.» (Corán 41:9-12)
- Inconsistencia: En algunos versículos se afirma que el período total de la creación es de seis días, pero en otros la secuencia detallada suma ocho.

Orden de la creación: ¿Primero la Tierra o los Cielos?

- «¿Os habéis vuelto más difíciles de crear, o es Él quien construyó los cielos? Él los elevó y los ordenó... Y después extendió la tierra.» (Corán 79:27-30)
- «Él es Quien creó para vosotros todas las cosas que hay en la tierra; luego se volvió hacia el cielo y formó siete firmamentos.» (Corán 2:29)
- Comienza con la creación de la tierra antes de dirigirse a los cielos. (Sura 41:9-12)
- Inconsistencia: Algunos versículos implican que los cielos fueron creados primero, seguidos de la tierra, mientras que otros describen que la tierra se formó antes que los cielos.

¿Quién fue el primer musulmán?

- «Di: En verdad, se me ha ordenado ser el primero de los que se someten a Alá (como musulmanes).» (Corán 6:14)
- «Y se me ha ordenado ser el primero de los que se postran ante Alá en el Islam.» (Corán 39:12)
- Abraham dice a sus hijos: «Allah ha escogido la fe para vosotros; no muráis sino en la fe del Islam (como musulmanes)». (Corán 2:132)
- Se describe a Moisés como el primero en creer al ver las señales de Alá. (Sura 7:143)
- Inconsistencia: Se le ordena a Mahoma ser el «primer» musulmán, pero profetas anteriores como Abraham y Moisés también son representados como musulmanes o primeros creyentes.

La compulsión en la religión

- «Que no haya coacción en la religión: la verdad se distingue claramente del error.» (Corán 2:256)
- «Combatid a quienes no creen en Alá ni en el Último Día... hasta que paguen la yizia con sumisión voluntaria y se sientan sometidos.» (Corán 9:29)
- «Y combatidlos hasta que no haya más tumulto ni opresión, y prevalezcan la justicia y la fe en Alá en todas partes.» (Corán 8:39)
- Inconsistencia: Un versículo prohíbe imponer una religión, mientras que otros ordenan combatir a los no creyentes hasta que se sometan o paguen tributo.

Fuente del mal y del extravío

- «Si les sobreviene algún bien, dicen: “Esto procede de Alá”; pero si les sobreviene algún mal, dicen: “Esto procede de ti” (¡Oh Profeta!). Di: “Todas las cosas proceden de Alá”». (Corán 4:78)
- «Todo bien que te acontezca, oh hombre, proviene de Alá; pero todo mal que te acontezca, proviene de tu propia alma.» (Corán 4:79)
- Busca refugio del «mal de lo que Él creó», lo que implica que Alá crea el mal. (Sura 113:1-2)
- Inconsistencia: En algunos contextos, el mal se atribuye a Alá, pero en otros, únicamente a las acciones o almas humanas.

Intercesión en el Día del Juicio Final

- «Tened cuidado, pues, de que llegue el día en que nadie pueda ayudar a otro, ni se acepte la intercesión por él.» (Corán 2:48)
- «Tened cuidado, pues, de que llegue el día en que nadie podrá ayudar a otro, ni se aceptará compensación alguna de él, ni le beneficiará la intercesión.» (Corán 2:123)
- «En ese día, ninguna intercesión será válida excepto para aquellos a quienes Allah, el Misericordioso, les haya concedido permiso.» (Corán 20:109)
- Inconsistencia: La intercesión se niega rotundamente en algunos versículos, pero se permite con el permiso de Alá en otros.

Llevando las cargas del pecado

- «Nadie que lleva una carga puede llevar la carga de otro.» (Corán 6:164)
- «Nadie que lleve una carga llevará la carga de otro.» (Corán 17:15)
- «Que el Día del Juicio lleven consigo, en su totalidad, sus propias cargas, y también parte de las cargas de aquellos que, sin conocimiento, fueron extraviados.» (Corán 16:25)
- Inconsistencia: Nadie puede cargar con los pecados ajenos, sin embargo, los engañadores cargarán con cargas adicionales derivadas de aquellos a quienes engañaron.

Vino: Prohibido en la Tierra pero en el Paraíso

- «¡Oh, creyentes! Las bebidas embriagantes y los juegos de azar son una abominación, obra de Satanás. Evitad estas abominaciones.» (Corán 5:90)
- «En él [el Paraíso] hay ríos de agua... ríos de leche... ríos de vino, un deleite para quienes lo beben.» (Sura 47:15)
- Describe el vino celestial como puro y no embriagador. (Sura 76:21)
- Inconsistencia: El vino es condenado como un mal en la tierra, pero prometido como recompensa en el cielo.

Número de ángeles en la batalla de Badr

- «Allah te ayudó en Badr... Yo te ayudaré con mil ángeles, filas y filas.» (Corán 3:124)
- «Sí, si permanecéis firmes... vuestro Señor os ayudará con cinco mil ángeles que lanzarán un ataque terrible.» (Corán 3:125)
- Inconsistencia: El número de refuerzos angelicales varía entre 1.000, 3.000 o 5.000 en versículos cercanos.

¿Quién se lleva las almas al morir?

- «Es Alá quien toma las almas (de los hombres) al morir.» (Corán 39:42)
- «El Ángel de la Muerte, encargado de vosotros, tomará vuestras almas.» (Corán 32:11)
- «¿Pero qué les sucederá cuando los ángeles tomen sus almas al morir?» (Corán 47:27)
- Inconsistencia: La toma de almas se atribuye directamente a Alá, a un solo ángel o a varios ángeles.

Estos ejemplos ponen de manifiesto áreas donde el texto coránico parece contradictorio a simple vista. Sin embargo, la exégesis islámica (tafsir) ofrece soluciones, considerando el Corán como un todo coherente revelado a lo largo de 23 años.

3. Crítica general: Implicaciones teológicas y lógicas

El Corán se presenta como un texto del siglo VII que reinterpreta elementos judeocristianos para adaptarlos a un nuevo marco monoteísta, pero al hacerlo, genera conflictos irreconciliables con el Nuevo Testamento. Teológicamente, el rechazo del islam a la divinidad y la expiación de Jesús socava la esencia del evangelio cristiano: la salvación por gracia mediante el sacrificio de Cristo. Lógicamente, si el Corán afirma la verdad original de la Biblia (Sura 5:46-47) pero alega corrupción sin pruebas, invita al escepticismo. Las discrepancias internas sugieren además influencia humana, en contraste con el énfasis bíblico en la verdad inmutable: «Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por siempre» (Hebreos 13:8).

Esta crítica sitúa a Mahoma como un posible falso profeta, tal como advierte la Biblia: «Pero aun si nosotros, o un ángel del cielo, les predicáramos un evangelio diferente del que les hemos predicado, ¡sea anatema!» (Gálatas 1:8).

4. Hipótesis: Lo que Jesús podría decir a los musulmanes, basándose en sus palabras bíblicas.

«¡Antes de que Abraham existiera, yo soy!» (Juan 8:58) «Yo y el Padre somos uno.» (Juan 10:30) «El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Cómo dices: “Muéstranos al Padre”?» (Juan 14:9) «Tengan cuidado con los falsos profetas. Vienen a ustedes con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos feroces. Por sus frutos los conocerán.» (Mateo 7:15-16) «Porque muchos falsos profetas aparecerán y engañarán a muchos.» (Mateo 24:11) «Porque falsos mesías y falsos profetas aparecerán y harán grandes señales y prodigios para engañar, si fuera posible, incluso a los escogidos.» (Mateo 24:24) «¡Ay de ustedes cuando todos hablen bien de ustedes, porque así trataron sus antepasados a los falsos profetas!» (Lucas 6:26) «Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí.» (Juan 14:6) «Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo.» (Juan 10:9) «De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra y cree al que me envió tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, sino que ha pasado de muerte a vida.» (Juan 5:24) «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que cree en él no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.» (Juan 3:16-18) «Venid a mí todos vosotros que estáis cansados y agobiados, y yo os haré descansar.» (Mateo 11:28)

5. Hipótesis: Lo que los apóstoles podrían decir a los musulmanes, basándose en sus palabras bíblicas.

Los apóstoles —testigos oculares de Cristo resucitado y fundadores de la Iglesia— advirtieron repetidamente contra cualquier mensaje que disminuyera la divinidad de Jesús, alterara el evangelio de la gracia o introdujera una «nueva» revelación que contradijera lo que habían recibido directamente de Él. Desde la perspectiva del Nuevo Testamento, la negación de la crucifixión, la Trinidad y la salvación solo a través de Cristo por parte del Corán provocaría sus más enérgicas reprensiones, al considerarlo «otro evangelio» y una negación del Hijo.

Pablo (el apóstol de los gentiles):

- «Me asombra que tan pronto se aparten de aquel que los llamó por la gracia de Cristo y se vuelvan a otro evangelio, que en realidad no es evangelio. Es evidente que algunos los están confundiendo y tratando de pervertir el evangelio de Cristo. Pero aun si nosotros o un ángel del cielo les predicáramos un evangelio diferente del que les hemos predicado, ¡sea condenado eternamente!» (Gálatas 1:6-8)
- «Como ya hemos dicho, ahora lo repito: Si alguien les predica un evangelio diferente del que ustedes recibieron, ¡sea anatema!» (Gálatas 1:9)
- «¡Gálatas insensatos! ¿Quién los ha embrujado? Ante sus propios ojos, Jesucristo fue crucificado. Quisiera saber una sola cosa de ustedes: ¿Recibieron el Espíritu por cumplir la ley o por creer lo que oyeron?» (Gálatas 3:1-2)

- «Pero aun si nosotros, o un ángel del cielo, les predicáramos un evangelio diferente del que les hemos predicado, ¡sea anatema!» (Gálatas 1:8 —repetido para enfatizar, como lo repite el mismo Pablo).
- «¿Quién es el mentiroso? El que niega que Jesús es el Cristo. Este es el anticristo, que niega al Padre y al Hijo. El que niega al Hijo no tiene al Padre; el que reconoce al Hijo tiene también al Padre.» (1 Juan 2:22-23, haciendo eco de la teología de Pablo)

Pedro (la roca sobre la cual Cristo edificó su iglesia):

- «Pero también hubo falsos profetas entre el pueblo, así como habrá falsos maestros entre ustedes. Introducirán encubiertamente herejías destructivas, incluso negando al Señor soberano que los redimió, atrayendo sobre sí mismos una destrucción repentina.» (2 Pedro 2:1)
- «Muchos seguirán su conducta depravada y desacreditarán el camino de la verdad... Este pueblo es como manantiales sin agua y niebla arrastrada por la tormenta. La más densa oscuridad les está reservada.» (2 Pedro 2:2, 17)

Juan (el discípulo amado):

- «Amados, no crean a todo espíritu, sino prueben los espíritus para ver si son de Dios, porque muchos falsos profetas han salido al mundo. Así es como pueden conocer al Espíritu de Dios: todo espíritu que reconoce que Jesucristo ha venido en carne es de Dios; pero todo espíritu que no reconoce a Jesús no es de Dios. Este es el espíritu del anticristo...» (1 Juan 4:1-3)
- «¿Quién es el mentiroso? El que niega que Jesús es el Cristo... Nadie que niega al Hijo tiene al Padre...» (1 Juan 2:22-23)
- «Aceptamos el testimonio de los hombres, pero el testimonio de Dios es mayor... El que cree en el Hijo de Dios acepta este testimonio. El que no cree a Dios es considerado mentiroso, porque no ha creído el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo.» (1 Juan 5:9-10)

Judas (hermano de Santiago):

- «Me sentí impulsado a escribirles para exhortarlos a que luchen por la fe que una vez fue confiada al pueblo santo de Dios. Porque algunos individuos cuya condenación fue anunciada hace mucho tiempo se han infiltrado secretamente entre ustedes. Son impíos que pervierten la gracia de nuestro Dios para cometer inmoralidad y niegan a Jesucristo, nuestro único Soberano y Señor.» (Judas 3-4)

Los apóstoles considerarían la afirmación coránica de que un ángel (Gabriel) entregó una revelación "final" que contradecía su testimonio presencial como el escenario contra el que habían advertido, especialmente la mención explícita de Pablo de "un ángel del cielo" predicando otro evangelio.

6. Hipótesis: ¿Qué podrían decir los profetas del Antiguo Testamento a los musulmanes, basándose en sus palabras bíblicas?

Los profetas del Antiguo Testamento hablaron siglos antes que Mahoma, y sus palabras establecen la naturaleza eterna de la revelación divina, la venida de un Mesías divino, la finalidad del pacto de la Torá y severas advertencias contra los falsos profetas que hablan en nombre de Dios pero contradicen su palabra anterior. Desde una perspectiva bíblica, cualquier pretensión de ser el «sello de los profetas» que niegue al Hijo divino profetizado en las Escrituras Hebreas sería considerada la mayor de las falsas profecías.

Moisés (el profeta más grande, a través del cual vino la Torá):

- «Si un profeta, o un profeta que anuncia el futuro por sueños, aparece entre vosotros y os anuncia una señal o un prodigio, y si la señal o el prodigio anunciado se cumple, y el profeta dice: “Sigamos a otros dioses” (dioses que no habéis conocido) “y adorémoslos”, no debéis escuchar las palabras de ese profeta... Ese profeta debe ser condenado a muerte... El Señor vuestro Dios os está poniendo a prueba para ver si lo amáis con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma.» (Deuteronomio 13:1-3,5)

- «Pero el profeta que se atreva a hablar en mi nombre algo que yo no le haya mandado, o el profeta que hable en nombre de otros dioses, será condenado a muerte.» (Deuteronomio 18:20)
- «El SEÑOR me dijo: “...Les levantaré un profeta como tú de entre sus hermanos israelitas, y pondré mis palabras en su boca... Si alguien no escucha las palabras que el profeta pronuncie en mi nombre, yo mismo le pediré cuentas”». (Deuteronomio 18:17-19 —cumplido en Cristo, no en un profeta árabe del siglo VII).

Isaías (el profeta mesiánico):

- «Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado... y se le llamará Admirable Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz.» (Isaías 9:6, contradicho directamente por la negación de que Dios tenga un hijo en el Corán 4:171).
- «He aquí mi siervo, a quien sostengo... Pondré mi Espíritu sobre él... En su enseñanza las islas pondrán su esperanza... No desfallecerá ni se desanimará hasta que establezca la justicia en la tierra.» (Isaías 42:1-4— aplicado a Jesús en Mateo 12:18-21, no a Mahoma)
- «¿Quién ha creído a nuestro mensaje?... Fue traspasado por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades... Jehová cargó sobre él la iniquidad de todos nosotros.» (Isaías 53:1-6, que describe al siervo sufriente crucificado, negado en el Corán 4:157)

Jeremías:

- «Los profetas profetizan mentiras en mi nombre. Yo no los envié... Les profetizan visiones falsas, adivinaciones, idolatrías y engaños de su propia mente.» (Jeremías 14:14)
- «No escuchen las profecías de los profetas; les llenan de falsas esperanzas. Hablan visiones de su propia imaginación, no de la boca del Señor.» (Jeremías 23:16)

Malaquías (el último profeta del Antiguo Testamento):

- «Mirad, yo os envío al profeta Elías antes que venga el día del Señor, grande y terrible... De lo contrario, vendré y destruiré la tierra por completo». (Malaquías 4:5-6 —cumplido en Juan el Bautista, según Jesús en Mateo 11:14, cerrando así la línea profética del Antiguo Testamento).

David (rey profético y salmista):

- «Besa a su hijo, no sea que se enoje y tu camino te lleve a la destrucción... Bienaventurados todos los que se refugian en él.» (Salmo 2:12)
- «El Señor le dice a mi Señor: “Siéntate a mi derecha, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies”». (Salmo 110:1, citado por Jesús como prueba de su divinidad en Mateo 22:41-46)

Los profetas del Antiguo Testamento considerarían cualquier pretensión posterior de profecía que negara al Hijo divino que ellos anunciaron, reinterpretara la Torá como corrupta sin pruebas o añadiera nuevas leyes como el mismo engaño que Moisés y Jeremías condenaron: hablar “una palabra no mandada” y alejar a la gente del pacto eterno que Dios juró que nunca cambiaría (Salmo 89:34; 105:8-10).

Este documento ampliado presenta ahora un coro bíblico más completo —desde los profetas del Antiguo Testamento hasta Jesús y sus apóstoles— unido en una sola voz contra toda revelación que menoscabe al Hijo eterno y sustituya la gracia por las obras. «Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por siempre. No se dejen llevar por doctrinas extrañas» (Hebreos 13:8-9).